

Educación *de nuestros hijos*



Sin recortes

Llevamos mucho tiempo, tanto a nivel social, como personal y familiar, acostumbrados a vivir con muchos recursos y disponiendo de caprichos de forma inmediata. Este ha sido el estilo de muchas familias que ha facilitado que, en muchos casos, se pudiera apostar por una educación más específica para los niños por considerarla importante y, a su vez, por facilitar un mejor desarrollo educativo, cognitivo y humano. No son pocas las familias que han elegido, con mucha reflexión y dedicación, el tipo de educación que quieren dar a sus hijos, lo que conlleva la elección del centro educativo, el tipo de actividades extraescolares a las que llevan a los niños e incluso actividades sociales, deportivas...

Actualmente, estamos en un momento socio-económico en el que, para muchos padres resulta complicado afrontar la educación de sus hijos por no contar con los mismos recursos económicos que hace un tiempo. Es comprensible, que si los recursos no son los mismos, haya que valorar mucho lo que se puede hacer con lo que se tiene, pero siempre teniendo en cuenta que algunas decisiones pueden ser realmente perjudiciales para los niños, mientras recortar en otros aspectos puede que no lo sea tanto.

Apostar, en estos momentos, por una buena educación para los hijos es el mejor futuro que se les puede dejar. Todos estamos en crisis, por eso, tenemos que luchar por crear seres competentes, con muy buenas capacidades y virtudes humanas que puedan mejorar el futuro de la sociedad y que, probablemente, sean los que cuenten con más éxito personal y profesional. La mejor herencia que se puede dejar a los hijos es una buena formación, por este motivo, es importante cuestionarnos si merece la pena recortar en este aspecto o hacer el esfuerzo para mantener aquello que, en su día, se consideró la mejor elección para nuestros hijos.

No obstante, existen muchas familias que no tienen ni siquiera la opción de pensar en recortes, puesto que los recursos con los que cuentan no son menos que los que podían contar hace un tiempo sino que, directamente, no tienen ninguno porque han perdido su puesto de trabajo o incluso bienes materiales. Puede parecer, entonces, que al no contar con estos recursos materiales pueden perder la posibilidad de darles una buena educación a sus hijos pero, es importante pensar que cuentan con otro recurso vital para el buen desarrollo humano y la educación de sus hijos como es su tiempo y dedicación. Probablemente, cuando disponían de otros recursos laborales o materiales echaban de menos poder estar más tiempo con sus hijos o incluso se podían llegar a culpabilizar por ello. Esta puede ser una oportunidad para aprovechar a ser, más que nunca, los auténticos protagonistas de la educación de nuestros hijos. Los niños necesitan mucho de sus padres, principalmente de su tiempo y dedicación.

Hay cosas en la vida en las que no se puede escatimar y una de ellas es en la educación.